

II LUNES DE CUARESMA

Dan 9. 4b-10; Sal 78; Lc 6, 36-38

MISERICORDIA

EVANGELIO:

“**Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros»**” (Lc 6, 36-38).



Via Crucis XIII, Santa Clara, Molina de Aragón

SANTOS PADRES:

“**Acerquémonos con un corazón sincero y una conciencia pura, para que alcancemos gracia y misericordia** en el tiempo oportuno: la gracia y **la misericordia del Hijo único**, nuestro Señor y salvador Jesucristo, por el cual y con el cual sea la gloria, el honor y el poder al Padre y al Espíritu dador de vida, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén (San Juan Crisóstomo).

CONSIDERACIONES

- Los textos bíblicos nos aseguran que **Dios es clemente y misericordioso**, lento a la ira y rico en piedad. Ejemplo para actuar de la misma manera.
- **Para beneficiarse de la misericordia divina es necesario** que reconozcamos nuestra debilidad, el propio pecado, y **pedir humildemente perdón.**
- **Nadie podrá decir que ha pedido perdón a Dios y que no lo ha recibido**, si ha acudido a Él con humildad.

PROPUESTA

Al rezar el Padre Nuestro, ¿sientes que perdonas de la misma manera que pides perdón a Dios?